

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE PRESERVACIÓN DE FOTOGRAFÍA PATRIMONIAL

30 de octubre al 1º de noviembre de 2017

Ana Morales¹

Entre los días 30 de octubre y 1º de noviembre de 2017, se desarrolló, por primera vez, el Encuentro Internacional de Preservación de Fotografía Patrimonial, en la ciudad de Montevideo, organizado por el Centro de Fotografía (CdF),² organismo dependiente de la Intendencia de esa ciudad.

El encuentro recibió el auspicio del Comité Regional para América Latina y Caribe y la Comisión Nacional del Uruguay para la UNESCO, como así también la colaboración de la Embajada de España, a través del AECID de Montevideo, la Embajada de México y la Embajada de Francia.

Un multitudinario auditorio de formación ecléctica, estudiantes de diversas carreras audiovisuales, archiveros, bibliotecarios, fotógrafos y conservadores, se congregó ante esta primera y auspiciosa convocatoria a nivel regional. La presencia de asistentes sudamericanos, y especialmente rioplatenses, fue, sin duda, mayoritaria.

La bienvenida estuvo a cargo de Daniel Sosa, actual director del CdF, y de Fernando Osorio Alarcón, coordinador general del encuentro.

Durante las mañanas, los conferencistas participaban de una reunión cerrada, cuya temática estaba centrada en la revisión de los programas educativos de formación en conservación, que incluía desde experiencias en la docencia hasta la transmisión de buenas prácticas.

Además, durante el transcurso de este encuentro se llevaron a cabo tres talleres: “El álbum fotográfico: historia, tipología, conservación, digitalización y acceso”, a cargo de Soledad Abarca (Chile), “Migrar en los archivos: de la conservación a la función social de los archivos”, impartido por Samuel Salgado (Chile), y “Taller de colodión húmedo”, dictado por Luis Sosa, reconocido fotógrafo uruguayo.

El ciclo de conferencias magistrales, de carácter público y gratuito, estuvo reunido bajo el título “I Encuentro Internacional: Patrimonio fotográfico, docencia y gestión inmediata” y contó con la presencia de reconocidos expertos en la enseñanza de la conservación. Anne Marie Cartier-Bresson, directora del Atelier de Restauration et de Conservation des Photographies de la Ville de Paris (ARCP), inauguró

1 TAREA IIPC UNSAM.

2 <http://cdf.montevideo.gub.uy/>.

el ciclo. Durante la ponencia, la conservadora francesa presentó el ARCP, institución regida por las políticas del municipio, dedicada no solo a la preservación y puesta en valor del patrimonio fotográfico parisino,³ sino también a la formación académica.

A partir de su nutrida experiencia, la conferencista discurrió sobre las fronteras de los términos “fotografía”, en cuanto objeto físico y representación de una imagen simultáneamente, y “conservación de fotografía”. Cartier-Bresson señaló el interés renovado de las nuevas generaciones de conservadores por el conocimiento de los procesos fotográficos antiguos, condición necesaria, aunque no única, que contribuye a la aproximación del saber sobre la fotografía. Hacia el final de su ponencia, la parisina consideró oportuna la ocasión para proponer la confección de un glosario unificado a nivel regional, que involucre un vocabulario con acepciones comunes a la disciplina. Es así que recordó *Le vocabulaire technique de la photographie*, publicación dirigida por ella y editada en el 2008, con el exitoso objetivo de definir los vocablos técnicos usados en ese campo y precisar su significado.

Ante todo, se advirtió una inquietud común en todos los expositores convocados, y también manifestada en el seno del CdF: la celeridad con que los cambios o progresos de la tecnología aplicada a la imagen se han sucedido desde principios de siglo XIX hasta hoy inclusive, sobre todo con el advenimiento de la producción de imágenes digitales. Mientras tanto, la conservación de la fotografía y los programas académicos para la formación de conservadores y archivistas de la imagen, en particular en Sudamérica, progresan o se desarrollan más lentamente, sin dejar de recordar que la disciplina, iniciada en la década de 1980, es considerada todavía relativamente joven.

En segundo lugar, Grant B. Romer, especialista en historia de la fotografía, conservador y director del Área de Conservación y del Advanced Residency Program in Photograph Conservation de la George Eastman House en Rochester (EE. UU.) hasta 2009, disertó sobre “Propuesta para establecer una prioridad internacional en la preservación del patrimonio fotográfico”. El renombrado historiador del daguerrotipo expuso sus propias consideraciones sobre la preservación de la fotografía y contrastó la muerte de la imagen como producto de un proceso físico-químico frente a la aparición de imágenes de origen computacional, proponiendo, entonces, como un desafío, su estudio desde la preservación del legado de la tecnología fotográfica, tecnología iniciada en el 1800. Romer también

3 Actualmente, el ARCP asiste a los museos, archivos y bibliotecas comunales cuyo patrimonio asciende a más de 13 millones de fotografías. Los postulantes a la formación en conservación de fotografía provienen del Institute National du Patrimoine.

enfaticó, al igual que Cartier-Bresson, la existencia actual de una dificultad real referida a un vocabulario inacabado de la fotografía, particularmente por la ausencia de términos distintivos que describan el conjunto de técnicas aplicadas para la generación de las imágenes digitales. Tanto es así que sostuvo que la fotografía argéntea “tradicional” debería ser pensada como un subconjunto dentro de la tecnología de la imagen.

Al día siguiente, el equipo conformado de Gestión de Archivos del CdF expuso el camino recorrido desde su creación en el 2002 hasta hoy, dedicado a la laboriosa búsqueda de los mecanismos adecuados dirigidos a la organización del archivo y sus imágenes. Dicho aprendizaje y profesionalización permitieron, en el transcurso del tiempo, la correcta descripción y acceso a los fondos y colecciones municipales. Guiados en primera instancia por el modelo del Centro de Investigación y Difusión de la Imagen de Girona y, luego, por las recomendaciones de la Comisión Europea de Preservación y acceso (ECPA), el equipo finalmente arribó a la elaboración de sus primeras fichas de descripción documental. Además, a partir de la publicación de la Norma Uruguaya de Descripción Archivística en el año 2016, el CdF adhirió a la nueva normativa. En suma, esta línea de trabajo se materializó en la *Guía del Archivo Fotográfico*, publicación reciente que registra los treinta y nueve conjuntos documentales custodiados por dicho centro.⁴

Luego, Sylvie Penichon, conservadora del Departamento de Fotografía de The Art Institute of Chicago, en su ponencia “Color Photography, Stability and Preservation” trazó una línea de tiempo en la que la persistencia de los inconvenientes en la generación del color tienen relación directa con la relativa estabilidad de sus compuestos colorantes, desde las primeras formas de la fotografía hasta las impresiones digitales contemporáneas. El color tiene una problemática constante, la de su estabilidad. Al mismo tiempo, la especialista desplegó con claridad didáctica los hitos de la historia de la fotografía color: el advenimiento de la emulsión pancromática, el autocromo de los hermanos Lumiere, la revolución del mercado comercial introducida por Kodak al popularizar su película Kodachrome® y el uso de la foto color en campos tan diversos como el publicitario y el artístico. A continuación, Penichon ponderó tanto la eficacia de las condiciones de guarda como las condiciones climáticas adecuadas que prolongarían la vida de esta categoría de fotografías. Finalmente, como experta en montajes fotográficos de gran formato, mostró modos de manipulación y transporte que minimizan la vulnerabilidad del objeto, susceptible a deterioros debido, principalmente, al gran porte.

4 <https://issuu.com/cmdf/docs/guia>.

Más tarde, Joan Boadas i Raset, jefe del Servicio de Gestión Documental, Archivos y Publicaciones del Ayuntamiento de Girona y Director del Centre Recerca i Difusió de la Imatge, en su exposición “Gestionar, conservar y difundir el patrimonio fotográfico: viejos retos, nuevas oportunidades” definió el patrimonio fotográfico como un vasto conjunto compuesto por fotografías y el universo que las produce: la documentación anexa, los textos relacionados a la fotografía y sus autores, libros técnicos, la maquinaria y los materiales de laboratorio.

El archivero catalán se refirió, puntualmente, a los centros públicos de gestión, en los que la admisión de fondos es importante e implica una numerosa cantidad de objetos. Por otro lado, abordó también la temática del ingreso de las colecciones, cuyo contenido es consecuencia de una selección voluntaria. Boadas describió el conjunto de medidas para conservar y gestionar el acceso de esos fondos y colecciones fotográficos, su implicancia económica, los costos potenciales de la gestión de la propiedad de la imagen, como así también los distintos planes de gestión archivística. También hizo hincapié en el escaso valor de un negativo, considerado parte del proceso creativo del fotógrafo frente al de la copia positiva, como obra finalizada, pudiendo ser ese factor uno de los elementos estimados como fundamento de los criterios de ingreso a un archivo.

Más adelante, Leticia Canela, representante de la Comisión de Patrimonio de Uruguay, anunció la declaración de monumento histórico a una parte del archivo del CdF, compuesta por 30.000 fotografías, datadas entre 1865 y 1990.

El ciclo de conferencias finalizó en la tercera jornada con la presentación de Luis Pavao, fotógrafo y conservador portugués, autor del primer manual sobre conservación de fotografía en lengua latina (portugués y español), quien además de ejercer su profesión en el Archivo Municipal de Lisboa, se desenvuelve en el ámbito privado como director de LUPA, una empresa de conservación y digitalización de fotografías. La exposición del lisboeta mostró como recurso pedagógico, algunos ejemplos de casos complejos de restauración y de digitalización, como el del archivo del polifacético fotógrafo decimonónico Carlos Relvas, estudiados y resueltos en su taller.

Como broche previo a la clausura del animado encuentro, los organizadores del evento anunciaron públicamente el inicio del Programa de Educación para la Conservación del Patrimonio Fotográfico, dirigido por Fernando Osorio, diseñado para atender las necesidades de formación y actualización de los profesionales sudamericanos actualmente a cargo de archivos fotográficos. El programa está organizado en cinco módulos presenciales de una semana de duración, con sede en el CdF.

Cabe destacar que el primer módulo ya se desarrolló exitosamente durante el mes de marzo de este año.

Es de anhelar que el año próximo, la invitación a un segundo encuentro se haga realidad.